

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1993

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 93. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'93.III.

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1993 / [Coordinación de la edición Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – [Sevilla]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1997. – 3v. : il. ; 30 cm. – ISBN 84-86944-14-7 (Obra completa)
Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.
1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1993 I. Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1993”

Coordinación: Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico
C/. Levies, 17. Sevilla
Telf. 95-455 98 75. Fax: 95-455 98 65

Imprime: Egondi Artes Gráficas

ISBN: 84-86944-50-3 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-14-7 (Obra completa).
Depósito Legal: SE-1929-97

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN EL N° 5 DE LA CALLE CONCEPCIÓN (GUADIX, GRANADA)

CRISTÓBAL GONZÁLEZ ROMÁN
ANDRÉS MARÍA ADROHER AUROUX
FÉLIX GARCÍA MORA
ANTONIO LÓPEZ MARCOS

Durante los meses de septiembre y octubre de 1993 hemos realizado una excavación arqueológica de urgencia en el solar situado entre las calles Concepción y Cotarro dentro del casco histórico de la ciudad de Guadix y en las proximidades de la catedral (Fig. 1, 2). El solar presenta planta trapezoidal (Fig. 1, 3); en él consideramos oportuno desarrollar tres sondeos de 4 x 4 distribuidos a lo largo de todo el solar con el fin de obtener la mayor información posible.

I) CORTE A.

Se encuentra situado en la parte meridional de solar, y en líneas generales los niveles arqueológicos aparecen especialmente alterados, teniendo que basarnos exclusivamente en la estratigrafía de estructuras para poder intentar definir la evolución urbanística de este sector.

Tras el levantamiento del nivel superficial (UE 2001), se documentó la existencia de las siguientes fases ocupacionales:

a) *Epoca Moderna y Contemporánea (Fase 2B y 2A)*.

A ella corresponde un muro (MR2005) de dirección norte a sur, de ladrillo a soga y tizón, cal grasa y algunos nódulos de piedra (básicamente calizas y micaesquistos, cantos de río), con una anchura media de 60 cm. Este muro sufrió sucesivas reestructuraciones desde su fundación en época medieval hasta la actualidad, aunque la mejor documentada pertenece a la fase anterior a la casa actual consistente en un conjunto formado por el muro y un suelo de piedra (SL2044). El suelo, de una profundidad media de 0,92 mts., se compone de piedras sin ligazón, con una zona, más próxima al MR2005, de cantos de pequeño tamaño (entre 4 y 10 cm.).

Más al oeste, a partir de los 50 cm., el suelo cambia de configuración, ya que lo componen piedra de tamaño algo mayor (entre 20 y 35 cm.). El paramento occidental del MR2005 se encontraba cubierto por restos de un estucado de cal grasa muy fina, que cubre parte de este suelo. Consideramos que esta zona corresponde al interior, posiblemente de un patio, un repartidor o incluso parte de la entrada principal a una casa mudéjar, cuya datación procede de los siglos XVI/XVII.

Por su parte septentrional, el MR2005 se une a otro muro, el MR2006 de cal grasa, que forma un conjunto con el MR2007, ya que estos dos se unen formando un ángulo recto aislando la esquina nordoccidental del sondeo. La anchura media de estos muros se sitúa en torno a los 40 cm., y cronológicamente son posteriores, al menos en su última fase, al conjunto anteriormente citado, ya que la fosa de fundación meridional del MR2007 rompe la estructura del suelo SL2044.

b) *Fase almohade (Fase 2C2)*.

A este periodo pertenece un conjunto formado por un muro este-oeste situado en el sector occidental del corte A (MR2062), de cal grasa, de 40 cm. de anchura media, que presenta un vano en su límite occidental, que, sin duda corresponde a una puerta, cuyo

marco está reforzado con ladrillo a soga y tizón. Con esta estructura funciona una canalización de ladrillo que atraviesa el corte en sentido este-oeste (CN2011). La similitud que presenta el sistema constructivo con estructuras aparecidas en otros puntos de Guadix y datadas en época almohade (excavación en la calle San Miguel) nos hace suponer para las que nos ocupan idéntica cronología.

c) *Fase Califal (Fase 2C3)*.

Bajo los niveles almohades, encontramos generalizado un posible nivel de destrucción o de relleno, con gran cantidad de material arqueológico, junto a piedras de tamaño mediano a pequeño y restos de elementos de construcción. Este nivel (UE 2082) ha sido datado, en base al material cerámico, en época califal; aunque no podemos determinar la funcionalidad del espacio, quizás pueden tratarse de algún basurero.

d) *Visigoda (Fase 2D1)*.

Los niveles más antiguos documentados en el sondeo corresponden a época visigoda, datables entre los siglos V y VI; corresponde a un muro en piedra seca con dirección norte-sur (MR2060), interrumpido en su extremo meridional por otro que lo cierra en segmento de círculo (MR2061), evidentemente posterior. Desconocemos la funcionalidad de este espacio.

Sobre estos niveles fue localizada una tumba de un neonato de unos 6 meses (SP2057) -Foto 1-. Los niveles de la fosa que ocupaba la sepultura cubrían totalmente el conjunto de muros anteriormente referido (MR2060 y MR2061). El finado presentaba una posición fetal con los brazos encojidos sobre el pecho, tumbado sobre el lateral derecho, y con la cabeza hacia el norte.

Cubriendo parcialmente la tumba existía una estructura de hogar de suelo de arcilla quemada (HG2037) con murete bajo de ladrillo a soga, conservándose unos 40 cm. de lado. A esta época posiblemente se asocia un muro que existe en el perfil de la esquina sureste del corte A (MR2058) de piedra seca, por lo que ha de interpretarse posiblemente como un conjunto doméstico, si bien el suelo de la habitación ha desaparecido por las alteraciones posteriores.

Todo el conjunto estaba cubierto por un nivel que ocupaba la totalidad del sector (UE 2086), de textura compacta, casi arcillosa, con gran cantidad de intrusiones de tipo carbonoso, y que podría ser interpretado como un nivel de abandono.

II) CORTE B.

Ha sido el sondeo que más y mejores resultados ha ofrecido. La secuencia estratigráfica documentada abarca desde nuestros días hasta el Bronce Final, prácticamente sin solución de continuidad, si exceptuamos un único vacío adscribible al Ibérico Antiguo.

a) *Epoca Moderna y Contemporánea (Fases 2B y 2A)*.

A ella corresponde la existencia de un patio (Estancia 201), que se ha mantenido prácticamente inalterado hasta nuestros días; en



LAM. I. Corte A. Enterramiento de un neonato fechable en época visigoda.

él se han documentado una serie de canalizaciones construidas posteriormente: CN2001, CN2002, CN2003 y CN2004.

b) Fase Nazarí (Fase 2C1).

Perteneciente a esta fase se ha documentado únicamente una gran fosa (FS2010) situada en el perfil E y que atraviesa todos los niveles hasta llegar a los tardorromanos. Dicha fosa no aparece relacionada con estructura alguna. Posiblemente, éstas fueran arrasadas al construirse el patio anterior quedando únicamente algunos rellenos que nos han dado materiales pertenecientes a este período, como la fosa anterior o la UE 2115 (Fig. 6, 5 y 8).

c) Fase almohade (Fase 2C2).

No se han documentado estructuras algunas, únicamente algunos rellenos en fosa (FS2072) y un nivel sedimentario general a todo el sondeo, cuyo material cerámico a grandes rasgos es adscribible a este período (Fig. 6, 6).

d) Fase Califal (Fase 2C3).

A este momento se adscriben los únicos muros medievales localizados en este sondeo: el MR2016 y el MR2065 (Fig. 2). Asociado a estos no se documentó estructura alguna como suelos, fosas, silos u hogares. La datación de estos muros vino dada por el hecho de que para la construcción de uno de ellos fue necesario el relleno de una pequeña «fosa» (UE 2123), relleno compuesto en su mayor parte por piedras, adobes y material cerámico, datable éste en época califal.

e) Visigoda (Fase 2D1).

Las construcciones de este período se disponen directamente sobre las estructuras tardorromanas. Únicamente se ha documentado un muro (MR2034) -Fig. 3- construido con sillares de arenisca más o menos regulares y relleno de «tegulae», con una anchura de 60 cm. y una elevación superior a 50 cm.. Paralelamente, documentamos un suelo (SL2017) de cal grasa que puede haberse relacionado con el muro anterior. Estos niveles se hallan recubiertos por un sedimento de textura arcillo-limosa, muy carbonoso que prácticamente los sellaba (UE 2041).

f) Época Tardorromana (Fase 2D2) (Lám. II).

A esta fase corresponden dos muros (MR2039 y MR2055), que conforman dos habitaciones, de los que se ha conservado la ci-

mentación constituida por «tegulae», piedras y cerámica, principalmente ánforas. El estudio del material cerámico nos hace suponer que la construcción de estos muros se llevó a cabo a fines del siglo II d. de C. La función de ambos muros es distinta; el MR2055 es un muro medianero y separa las dos habitaciones: la estancia 203 al oeste y la 204 al este. La cimentación de «tegulae», presente en todo el desarrollo del muro, se encuentra sustituida en su extremo septentrional por cantos de mediano tamaño. Esta discontinuidad nos ha hecho suponer que es aquí donde se encontraría la puerta (PR2045) que comunicaba las dos habitaciones.

La estancia 203 es la que mejor se ha conservado. El suelo de esta habitación (SL2033) es de tierra apisonada. En el perfil sur del sondeo apareció una estructura (ES2048), de forma rectangular, construida con «tegulae» hincadas verticalmente. El hecho de que apareciera embutida en el perfil nos ha impedido precisar su funcionalidad aunque no descartamos el hecho de que pudiera tratarse de un hogar.

La información que la estancia 204 nos ofrece es mínima puesto que se ha localizado en el ángulo sudoriental del sondeo. Además, el suelo de esta habitación, junto con parte del MR2035 y MR2034 había sido destruido en época posterior por una gran fosa (FS2010). Por lo demás, destacar que la composición y textura del suelo es idéntica al anterior.

La ocupación de ambas habitaciones se produce hasta fines del siglo IV según se desprende del estudio del material cerámico, con presencia de clara d y un alto porcentaje de la denominada cerámica fina romana (Fig. 7, 17 y 19). El abandono de dichas habitaciones no parece que se produjera paulatina y pacíficamente, puesto que ha sido localizado un nivel de carbón y cenizas superior a cinco cm. de espesor homogéneo y extensivo a las dos habitaciones.

Al norte del MR2039 no se ha encontrado señales alguna de suelo. El hecho de que en este lugar existiese ya un espacio exterior de paso en época ibérica y de que el sedimento que ofrece sea típico de basureros, nos hace valorar la posibilidad de que en época romana este espacio tampoco tuviera una funcionalidad privada (calle 201?).

g) Alto Imperio (Fase 2D3).

De este momento no se ha conservado estructura alguna, salvo algunas unidades estratigráficas (UE 2211 y 2124) y el relleno del suelo SL2033 (UE 2125) que ha proporcionado sigillata sudgálica y gran cantidad de bronce, entre ellos una moneda del emperador Claudio (59-60).

h) Ibérico Pleno y Final (Fase 2E2 y 2E1) (Foto 3).

Tras el Bronce Final existe un «hiatus» cultural y el lugar no vuelve a estar ocupado hasta mediados del siglo IV a.n.e. (Fig. 4), aunque la existencia de Ibérico Antiguo ha sido documentada en Guadix. Esto nos hace suponer que, posiblemente, los niveles pertenecientes a esta fase fueron arrasados en el Ibérico Pleno. De este momento data la construcción del MR2049 y el MR2067, muros de piedra de mediano tamaño unidos por barro y adosados en forma de T.

El único nivel de ocupación documentado para este período aparece al norte del MR2067. Se trata de un suelo de piedras de pequeño tamaño (SL2071). La fecha de amortización de dicho suelo viene dada por la presencia de cerámica ática de barniz negro además de la presencia de cuencos-lucerna de borde entrante (Fig. 8, 22, 24 y 25), que sistemáticamente encontramos en los yacimientos del siglo IV localizados en las distintas campañas de prospección que hemos llevado a cabo en la comarca de Guadix. Sobre este suelo ha aparecido gran cantidad de fauna (casi medio millar de huesos). Además, la composición y textura del sedimento nos hace valorar la posibilidad de que nos encontremos ante un



LAM. II. Corte B. Habitaciones tardorromanas (vid. Fig. 3).

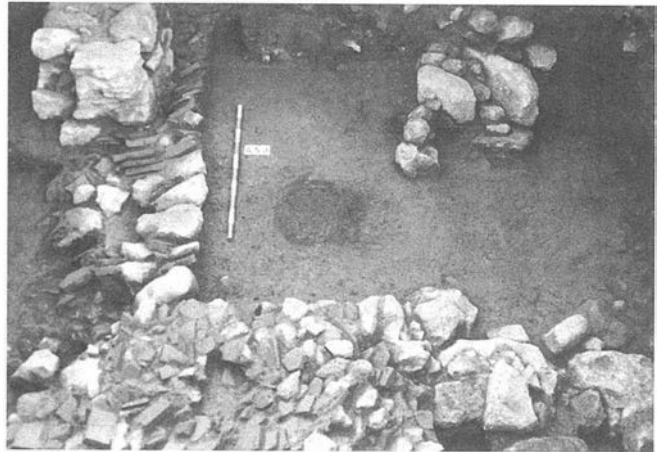
espacio abierto (calle 202?). El suelo que existiría al sur del MR2067 ha sido arrasado y sólo se ha conservado el nivel de ocupación perteneciente al siglo II a. n. e.

Hacia fines del siglo II a.n.e. parece ser que el MR2067, quizás por un proceso de deterioro o derrumbe, sufre una reestructuración y se le introducen una serie de grandes piedras de forma más o menos regular (MR2046). La utilización de estos sillares y el hecho de que sea precisamente en su cara norte apuntala la idea de que el suelo de piedra funcionara como lugar exterior de paso.

La única habitación documentada (estancia 205) se encuentra al sur de este muro (MR2046-2067). Su suelo es de tierra batida (SL2066) con un hogar excavado en el centro. La aparición de campaniense B asociada a cerámica de paredes finas nos permite fechar esta habitación entre el 125 y el 75 a. de C.

i) Bronce Final (Fase 2F1).

Los niveles basales (Fase 2F1b) estaban constituidos por un paleosuelo de arena, arcilla y grava (estancia 208). La cerámica aparecida, bastante escasa, está formada en su mayor parte por cuencos bruñidos de carena alta, presentando uno de ellos restos de decoración en la parte superior interna de retícula bruñida. Este tipo de decoración también lo hemos documentado en la excavación realizada en el solar próximo de la calle San Miguel en 1992; precisamente, un cuenco que portaba una decoración de retícula bruñida apareció en relación con un paleosuelo de idénticas características morfológicas que el que nos ocupa. El suelo de la calle San Miguel constituía asimismo el primer nivel de ocupación del Bronce Final (Fase 1F1a) por lo que consideramos que



LAM. III. Corte B. Estructuras ibéricas localizadas.

nos encontraríamos en ambas partes de la ciudad en el mismo momento. La fauna aparecida en este primer periodo también era bastante escasa y el material lítico inexistente.

La última fase prehistórica (2F1a2) está representada por otro fondo de cabaña (estancia 206) donde se observa una compartimentación del espacio; así nos lo sugiere una gran piedra alargada que aparecía hincada en el suelo (ES2068). Al sur de esta estructura apareció un hogar en cubeta (HG2056), con paredes refractarias de cerámica. En el interior de dicho hogar se halló un elemento decorativo en bronce (posiblemente un botón). Al norte de la piedra sólo apareció cerámica y fauna y no localizamos el nivel de suelo. En esta fase también aparece cerámica con decoración de retícula bruñida, aunque el único ejemplar existente la presenta al exterior (Fig. 9, 38).

Al igual que ocurría con los niveles prehistóricos de San Miguel, un gran paquete sedimentario de textura arcillosa representa el nivel de abandono de los niveles prehistóricos (Fase 2F1a1).

III) CORTE C.

Se trata del sondeo más septentrional. La potencia mayor que pudimos documentar se sitúa en -4,20 mts., si bien a lo largo de todo su desarrollo presenta numerosos y marcados «hiatus»; en él documentamos las siguientes fases:

a) Epoca Moderna y Contemporánea (Fases 2B y 2A).

Tras levantar el primer nivel de superficie (UE 2037), se presentaron numerosas estructuras murarias pertenecientes a distintas fases que se superponen sin apenas rellenos arqueológicos de ningún tipo. Algunas de estas estructuras debieron corresponder a los restos aún conservados de la casa que antiguamente ocupaba el solar. Este es el caso de un suelo de ladrillo que podría haber correspondido a un patio interior (SL2012), y que se presenta sobre un nivel de cemento rojizo extendiéndose por la totalidad de la zona oriental del corte.

En la zona opuesta, es decir, la esquina suroccidental, se halla otro suelo, de pequeños cantos de río (SL2018) que, al contrario de lo sucedido en el corte A (vs. el suelo SL2044), presenta restos de figuración policroma con alternancia de piedras grises y blancas, del tipo que podríamos denominar granadino. Este suelo se relaciona con el muro que distribuye dos espacios principales, el MR2028 que, en su última fase, diferencia este suelo externo respecto de un espacio interior que no hemos documentado.

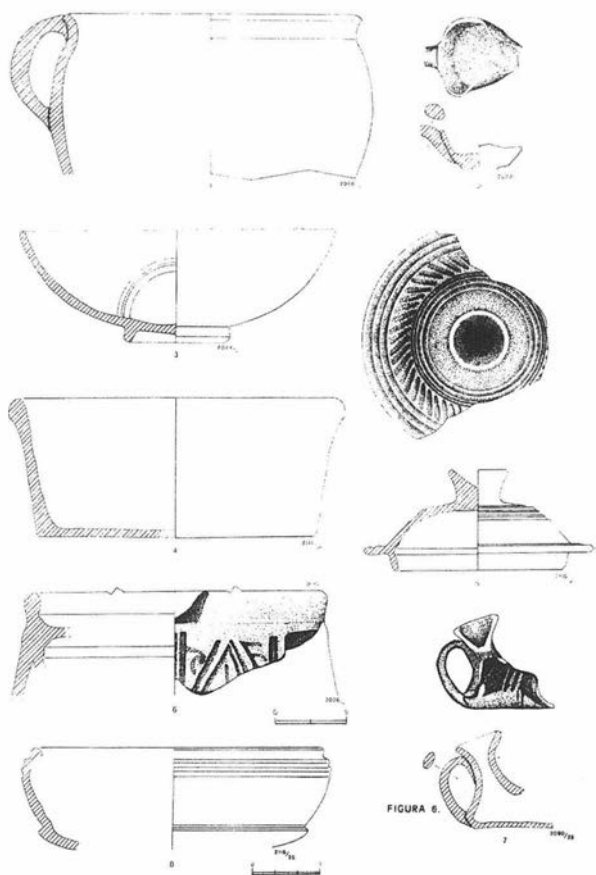


FIG. 6. Cerámica medieval de cocina (1), vidriado verde (2, 5 y 6), bicroma (3), común (4 y 7) y cocina melada (8).

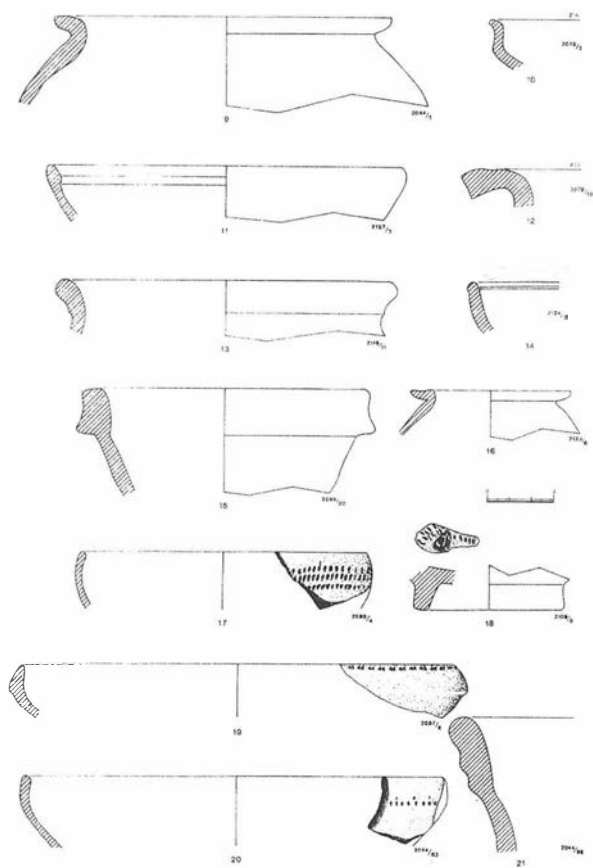


FIG. 7. Cerámica romana. Común (9, 12, 15 y 16), engobada (10), cocina (11 y 13), sigillata sudgálica (14), común fina (17, 19 y 20), campaniense B (18) y ánfora bética (21).

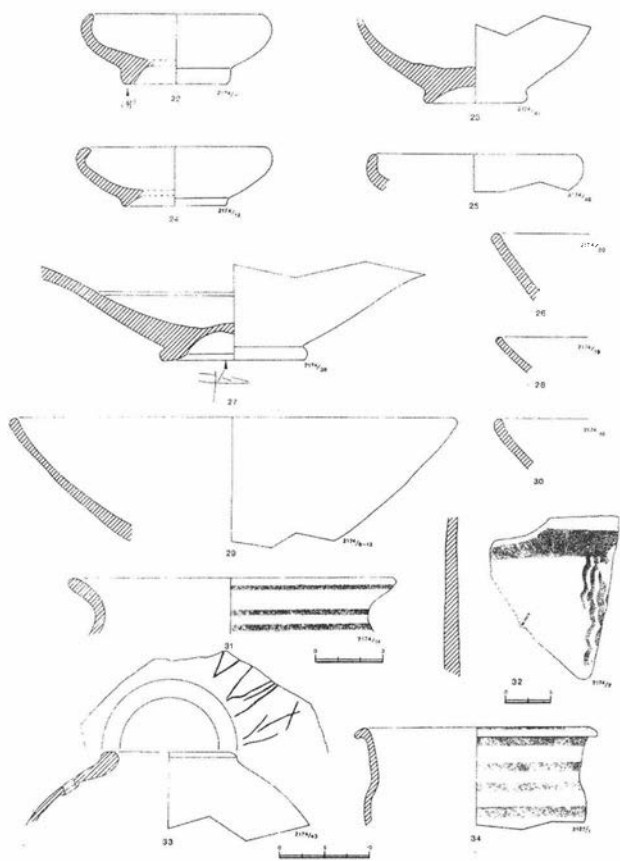


FIG. 8. Cerámica ibérica.

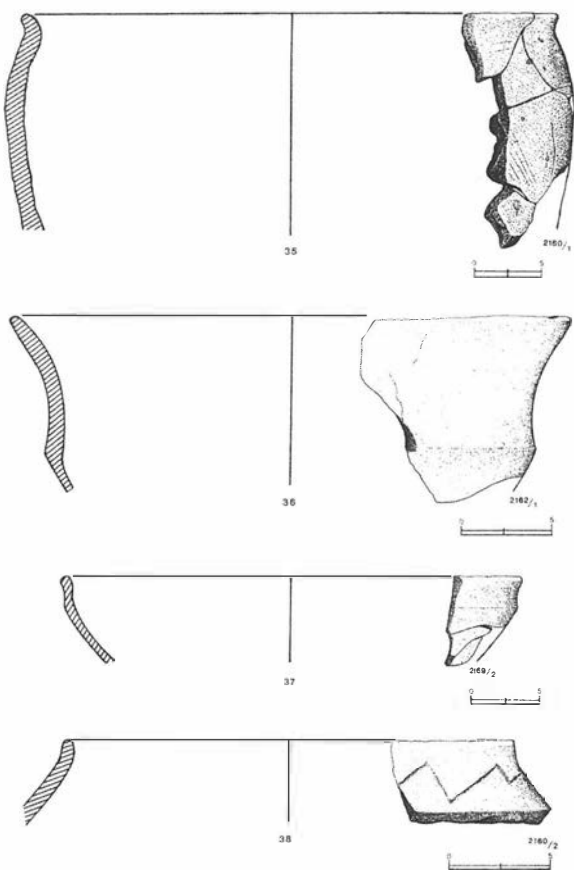


FIG. 9. Cerámica del Bronce Final de la fase 2F1b (36 y 37) y de la fase 2F1a2 (35 y 38).

relacionada con época nazarí, entre lo que podemos resaltar la presencia de un potente muro este-oeste (MR2021) de gran anchura (casi 1,20 mts.) y con una cimentación muy profunda (1,80 la base, y a 0,35 el nivel de arrasamiento), sobre el que se dispone directamente el MR2028. Este muro, del que desconocemos su alzado, sólo conservaba la parte no visible, a juzgar por la mala calidad del material utilizado para su construcción, entre el que se observan piedras, colocadas horizontalmente, de tamaño medio a grande (hasta 50 cm. en algunos casos), argamasa poco compactada y restos de otros elementos constructivos como ladrillos, restos de estucos, etc. Los paramentos no están cuidados, lo que nos permite afirmar aún más si cabe, la imposibilidad de que la parte conservada correspondiera a la parte visible del muro.

En la zona central encontramos una nueva estructura (MR2040), ésta sin relación con ninguna otra. Se construye con cal grasa, de paramentos bien definidos y cuidados, y en su extremo septentrional debió existir una puerta (PR2074) ya que se cierra sin continuidad hacia ningún lado.

Bajo este muro existe un nivel que cubre la casi totalidad del corte, excepto su esquina suroccidental, donde se encuentra un pozo (PO2063) que penetra en profundidad hasta llegar a la arcilla. Este pozo, no vaciado en su totalidad, presenta un material de relleno de época nazarí, y rompe una estructura visigoda precedente. Parte de las paredes de este pozo fueron construidas con piedra arenisca.

c) Fase almohade (Fase 2C2).

No existen estructuras relacionadas con esta ocupación, aunque sí algunos niveles arqueológicos representados básicamente por la existencia de atafiores con vedrio ocre con decoración pseudogeométrica en negro o pardo.

d) Fase Califal (Fase 2C3).

Al igual que en el caso anterior no se han determinado estructuras y sí un sólo nivel arqueológico sin relación alguna (UE 2140) que cubría directamente los niveles tardoantiguos.

e) Antigüedad Tardía (Fase 2D1).

Estructuralmente, el último conjunto definido es la estancia 207, compuesta de dos muros y un suelo en el interior de ambos (Fig. 5). Los dos muros (MR2050 y MR2053) se construyen en piedra arenisca de tamaño medio entre 20 y 30 cm. El suelo con el que se relaciona y que configura la unidad doméstica a que hacemos referencia es de tierra apisonada, de semejantes características a lo que hemos documentado en otras excavaciones en la ciudad de Guadix. En la esquina nororiental del corte, y aún dentro de la estancia 207, se localizaron restos de combustión, si bien no los pudimos relacionar directamente con estructura de hogar u horno.

f) Alto Imperio (Fase 2D3).

Este nivel descansa sobre un corte realizado en la arcilla (UE 2212), muy profundo, entre 1,20 y 1,40 mts., y cuya funcionalidad se nos escapa por completo, si bien puede sospecharse la construcción de algún tipo de edificio público muy cercano, y que precisara de un fuerte rebaje para equilibrar la pendiente que existiría en la topografía original de la zona.

Por debajo de la habitación no aparecieron niveles que pudieran ser datados en el Bronce Final, como ocurre en el corte B. La explicación hay que buscarla en la existencia de una fuerte remoción del terreno en este sector de la ciudad en un momento anterior a la Antigüedad Tardía, ya que el último nivel datable (UE 2193) que contacta directamente con la arcilla virgen (UE 2194) presenta una cronología de Alto Imperio (siglo II) con Africana Clara A, estando ausentes las otras producciones más tardías.